



Perlas de Sabiduría®

Vol. 36 No. 43

Elizabeth Clare Prophet

Septiembre 26, 1993

Enfrentando el Reto del Karma Mundial en la Cúspide del Siglo Veintiuno

Siete Planetas en Capricornio el 11 de enero de 1994: Convirtiendo el Reto en Oportunidad

El 11 de enero de 1994, en el firmamento habrá una rara alineación planetaria. En el signo de Capricornio, siete planetas formarán una conjunción: el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Urano y Neptuno.¹ A esta conjunción de siete planetas yo la llamo "megaconjunción." (Vea fig. 1.)

Desde al año 1700, será la séptima vez que siete planetas hayan estado dentro de un arco de espacio de 20 grados, como se ve desde la tierra. La próxima megaconjunción en Capricornio será la más estrecha y poderosa de estas conjunciones de siete planetas. El 11 de enero de 1994, siete planetas estarán a 9 grados unos de otros.

Yo he enseñado que los planetas tienen un peso diferente a la masa. El peso astral de un planeta es la acumulación del karma negativo producido por las evoluciones que vivieron allí. Esto forma aquello a lo que nos referimos como el cinturón electrónico del planeta. Como correspondencia, cada planeta tiene un Cuerpo Causal colectivo, en donde están almacenadas todas las obras buenas y el karma positivo de todas las evoluciones que vivieron allí.

Con esta estrecha megaconjunción de siete planetas, lo que vemos es la fuerza de siete cinturones electrónicos-el moméntum total de todas las energías de esos planetas que hayan sido mal calificadas a través del karma. Además, vemos combinados los moméntum positivos de sus Cuerpos Causales.

Por el intercambio de energía entre el núcleo de cada uno de esos planetas y del nuestro, hay una especie de relación simbiótica, si ustedes quieren. Hay una interacción y, definitivamente, nosotros sentiremos el moméntum de esos siete planetas en relación con el nuestro.

Cuando cambia la astrología, cambia la atmósfera misma. Estoy hablando acerca de la atmósfera de la conciencia, de los humores, de la psique, del inconsciente y del subconsciente. Toda la vida sobre la tierra es afectada por las energías que se intercambian no sólo entre la tierra y los demás planetas de nuestro sistema solar, sino también entre la tierra y todas las estrellas, todos los soles, y todos los cuerpos celestiales conocidos o desconocidos.

Por eso emprendemos el estudio de la astrología. Comprendemos que existen una interacción e influencias. Por ejemplo, las influencias de esta megaconjunción afectarán a la tierra como un todo y a cada persona en ella. A cada uno de nosotros lo impactará, dependiendo de nuestro karma individual y de nuestra carta astrológica al nacimiento y su curso progresivo. La sentiremos cada cual en particular, y es cierto que, colectivamente, tomaremos parte en ella.

Ninguna de las otras conjunciones de siete planetas estuvieron a una proximidad mayor a 16 grados. Y únicamente una de ellas tuvo a todos los planetas en un sólo signo. Sabemos entonces, que ésta es una conjunción rara y poderosa.

La parte difícil de mi tema de hoy es: ¿Que significa todo eso? En realidad no lo podemos saber. Sencillamente, porque las megaconjunciones son tan escasas y difieren tanto una de otra, que resulta difícil precisar lo que la próxima pueda traer.

Megaconjunción de Siete Planetas en Capricornio Enero 11 de 1994

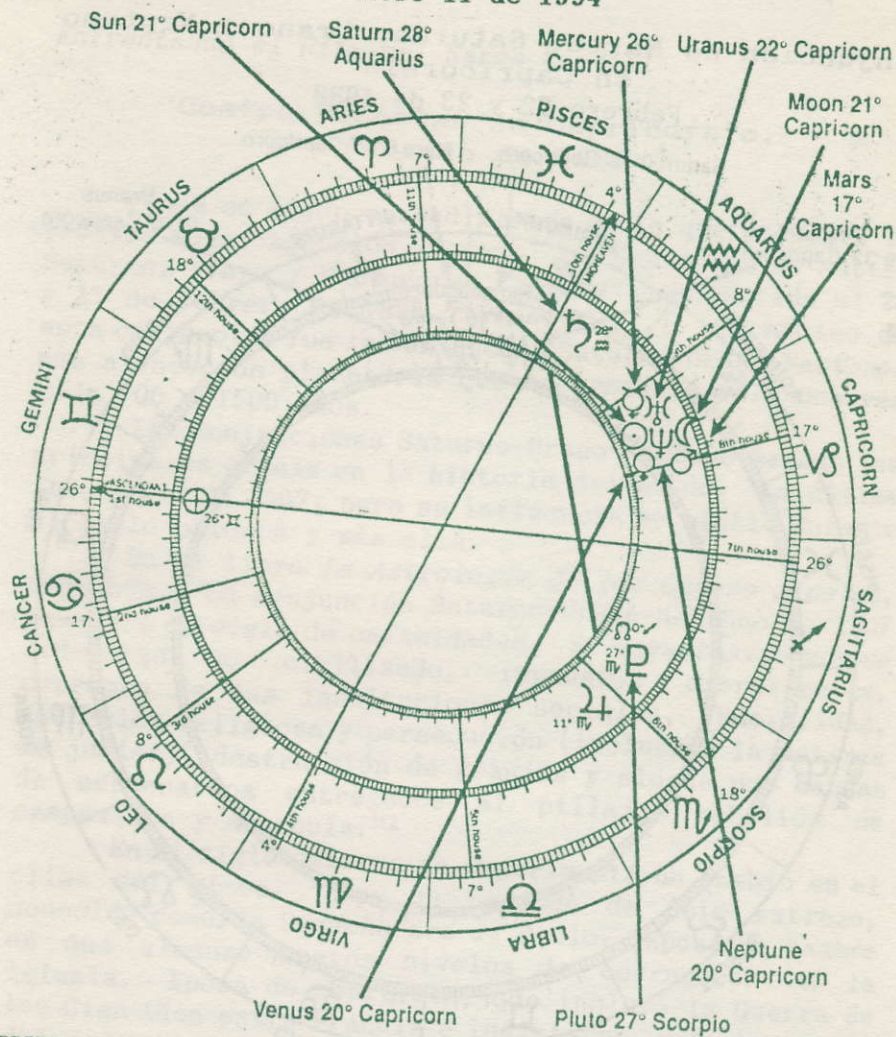


FIGURA 1 El 11 de enero de 1994, el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Urano y Neptuno formarán una estrecha "megaconjunción" entre los 17° y 26° Capricornio. Casi un cuadrado exacto de Saturno (el regente de Capricornio) a 28° Acuario a Plutón a 27° Escorpión es probable que intensifique su potencial negativo. La megaconjunción puede desencadenar retos económicos y militares, dictaduras, extender plagas y hambruna, peligro de radioactividad y posibilidad de guerra nuclear. La conjunción de Urano y Neptuno forma el núcleo de la megaconjunción. Las conjunciones de Urano-Neptuno, que ocurren aproximadamente cada 172 años, inauguran ciclos de largo plazo de revoluciones sociales, políticas, tecnológicas y espirituales.

Conjunción de Marte, Saturno, Urano y Neptuno en Capricornio Febrero 22 y 23 de 1988

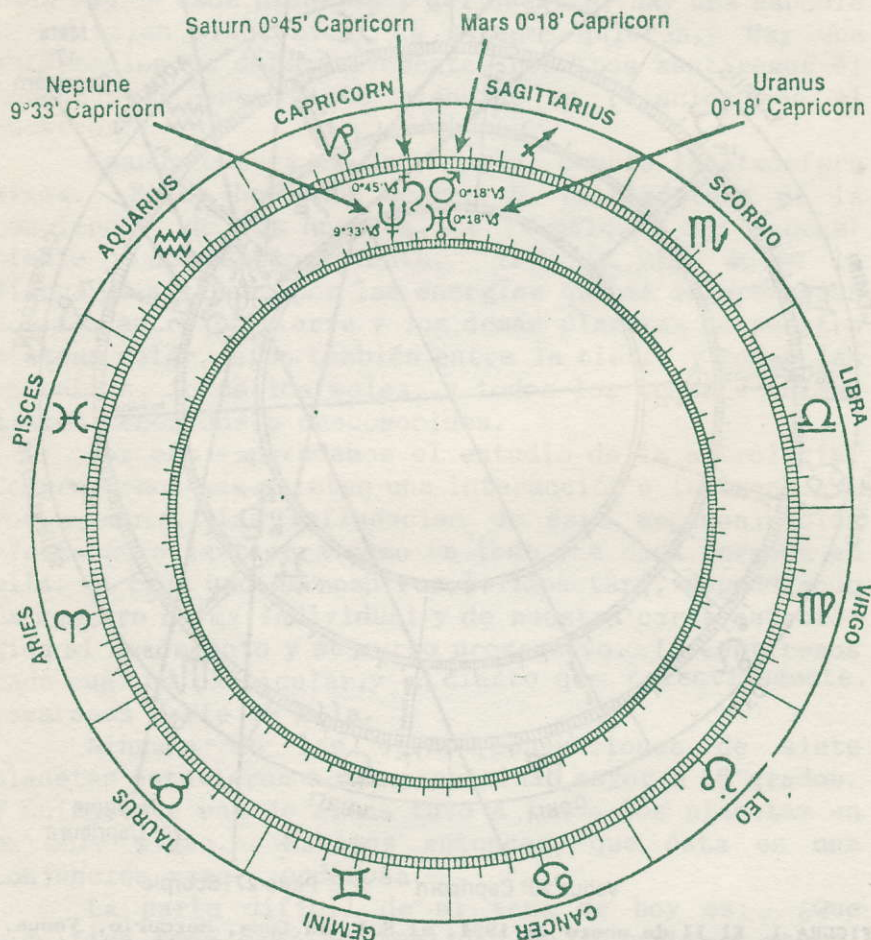


FIGURA 2 Los días 22 y 23 de febrero de 1988, Marte, Saturno, Urano y Neptuno formaron una conjunción que marcó el comienzo de un período de conmoción y cambios en el planeta. Marte estaba transilando entre 0°18' y 0°45' Capricornio, Saturno estaba a 0°45' Capricornio, Urano estaba a 0°18' Capricornio y Neptuno estaba a 9°33' Capricornio. Las conjunciones Saturno-Urano-Neptuno son raras. La última ocurrió en 1337 y fue el principal impulso astrológico para la Muerte Negra, o plaga bubónica, que en el siglo catorce devastó a Europa y Asia.

Cuatro Planetas en Capricornio, Febrero de 1988

Para un mejor entendimiento de lo que presagia la próxima megaconjunción, veamos la conjunción de Marte, Saturno, Urano y Neptuno en Capricornio ocurrida el 22 y 23 de febrero de 1988. (Vea fig. 2.) El núcleo de esta conjunción fue la conjunción Saturno-Urano-Neptuno, una alineación planetaria que se presenta sólo una vez cada 700 a 1500 años.

Las conjunciones Saturno-Urano-Neptuno marcan las principales crisis en la historia del mundo. La última tuvo lugar en 1307, pero su influencia se sintió durante el siglo catorce y más allá.

En mi libro *La Astrología de los Cuatro Jinetes*, escribí: "La conjunción Saturno-Urano-Neptuno de 1307 inauguró un siglo de calamidades. Se caracterizó por un liderazgo no civilizado, impuestos exorbitantes, derrumbe de las instituciones sociales, inmoralidad, agitación religiosa y persecución (inclusive la matanza de judíos), destrucción de granjas y aldeas por bandas de mercenarios entregados al pillaje, rebelión de campesinos y anarquía."²

En el siglo catorce se experimentó un cambio en el clima del globo. Fue un período de frío extremo, conocido como la Pequeña Era de Hielo. Epoca de hambre en que alcanzó nuevos niveles la corrupción en la Iglesia. Epoca de conflicto, que incluyó la Guerra de los Cien Años entre Francia e Inglaterra, y la expansión del Imperio Otomano en Europa. El peor desastre del siglo catorce fue la Muerte Negra: un brote de plaga bubónica que mató la tercera parte de la población europea.

En su libro *Un Espejo Distante: El Calamitoso Siglo Catorce* la historiadora Bárbara W. Tuchman sugiere que al estudiar el siglo catorce tenemos mucho por aprender acerca del presente. No es difícil ver las similitudes: mal liderazgo e impuestos gravosos, recesión persistente, racha de desastres naturales,

persecución religiosa (conocida de otra manera como limpieza étnica) y la Muerte Negra moderna, el SIDA.

El siglo catorce también fue una época de transformación. Algunos de los cambios condujeron, finalmente, al Renacimiento. La conjunción Saturno-Urano-Neptuno ocasionó una revolución en la tecnología militar, que produjo la terminación del período feudal y apresuró el surgimiento de las monarquías. La mortalidad causada por la Muerte Negra inició una revolución económica consolidando la riqueza en pocas manos.

En 1988 la conjunción Saturno-Urano-Neptuno, Marte, el cuarto planeta, actuó como un gatillo. Como lo señalé en *La Astrología de los Cuatro Jinetes*, esta conjunción de cuatro planetas marcó "el punto esencial de partida de un período de conmoción y cambios en el planeta....Es probable que durante este período veamos la reforma, la desorganización o disolución de los sistemas económicos y políticos, revolución, mayores cataclismos y guerra." Yo expliqué que junto con una cantidad de otras configuraciones, ésta demostró que el lapso entre 1988 y el 2000 sería un período de resumen kármico.

Esa enseñanza proviene de los Maestros Ascendidos y se lee en las estrellas con facilidad. Como ustedes saben, con frecuencia he utilizado la astrología para confirmar la profecía o ésta para confirmar aquella. Si ustedes estudian los cuartetos de Nostradamus y las predicciones de María, Madre de Jesús, alcanzarán las mismas respuestas. Dios no nos ha dado solamente un medio para conocer el futuro y saber cómo prepararnos para él.

El 22 de febrero de 1988, en Beverly Hills, el Maha Chohan, por intermedio mío, entregó un dictado de gran importancia. Habló de la conjunción de cuatro planetas en Capricornio, que ese mismo día estaba ocurriendo:

¡Habéis escuchado la interpretación de los cuatro planetas en Capricornio. Se debe entender que ellos representan la entrega al planeta de las iniciaciones del Espíritu Santo. Como consecuencia de la violación del Espíritu Santo en los pequeños y en la Naturaleza, y por la profanación del cuerpo y del alma, veréis que *a menos que se cambien estas cosas, que la gente invoque la Luz de su Dios y cumpla la Ley del Amor, esas cosas proyectadas sucederán.*

Esta configuración astrológica es la prueba de los cuatro cuerpos inferiores de un planeta y de una gente.³

Recuerdo bien este momento, como un punto en la historia de mi vida. En un hotel de Beverly Hills, yo estaba parada en la tarima entregando mi mensaje de la Gira; luego, el Maha Chohan entregó este juicio del Espíritu Santo. Este juicio es una acción más intensa que el juicio del Padre o el juicio del Hijo. Llega con el fuego sagrado. Y este juicio, junto con el juicio de la Madre Divina, es una carga pesada sobre un planeta y una gente.

En mis huesos y en el mismo núcleo sentí cuáles serían las consecuencias de ese juicio, si la gente no daba un vuelco y servía a su Dios. Sabía que si ellos no tomaban la Luz liberada y la convertían en acción positiva, entonces la experimentarían como acción negativa o juicio.

El Maha Chohan dijo que Marte, como cuarto planeta en Capricornio, simboliza el desencadenamiento, en el plano físico, de todo cuanto ha pasado antes (en la era Pisciana), en los cuerpos etérico, mental y de los deseos, de la humanidad.⁴

Y de esa manera, el Espíritu Santo vino a probarnos. A diario todos estamos siendo probados. Somos

conscientes de las pruebas, las agradecemos, las esperamos y nos aseguramos de pasarlas.

El Karma de 25.800 Años Está Pasando Por El Ciclo

Dentro del Plano Físico:

Período de Doce Años, Abril 23, 1990-Abril 22, 2002

El karma físico de 25.800 años* comenzó su ciclo en el plano físico el 23 de abril de 1990. Se había mantenido en suspenso durante todo un ciclo, alrededor del zodiaco, principalmente porque Jesucristo, el gran avatar de Piscis, y otros grandes avatares, soportaron el peso de nuestro karma.

Al principio de la era de Piscis todo el karma de 25.800 años (la era de Piscis más las once eras anteriores) debía descender. El sacrificio de Jesús hizo posible que este karma, en vez de descender todo al mismo tiempo, se repartiera en cantidades progresivas durante la era de Piscis de 2.150 años. El primer karma por descender fue el hecho en el plano etérico. Luego, el karma producido en el plano mental y después el producido en el plano astral (emocional).

La fecha 23 de abril de 1969 marcó el principio del regreso del karma producido en el plano astral. Esto inició un período de intensificación del retorno del karma, conocido como el Ciclo Oscuro. El 23 de abril de 1990 marcó el principio del regreso del karma producido en el plano físico. Ese día comenzó a descender a la octava física y continuará durante doce años, finalizando el 22 de abril del 2002.⁵ Este período del karma que se vuelve físico, es el telón de todos estos presagios astrológicos que estoy tratando.

En mayo de 1990, precisamente después de iniciarse este período de doce años, sin nosotros saberlo, la

* 25.800 años es aproximadamente equivalente a doce eras astrológicas o un ciclo alrededor del zodiaco. (Cada era es de aproximadamente 2.150 años.)

India y Paquistán estuvieron al borde de una guerra nuclear. Robert Gates, en ese entonces diputado, consejero de la seguridad nacional, fue enviado a la India y a Pakistán, por parte de la administración Bush, para disipar la situación. Aparentemente tuvo éxito, pero por haber permitido que la tecnología de armas nucleares pasara a Pakistán, la administración Bush mantuvo el asunto en secreto. Una guerra nuclear entre India y Pakistán podría haber sido lo que los expertos llaman "una guerra nuclear catalítica." Podría haber involucrado a China, a la Unión Soviética y a Estados Unidos.

Se citó a Gates como diciendo: "Pakistán e India parecían estar atrapados en un ciclo del que no podían zafarse....Yo estaba convencido de que si comenzaba una guerra, sería nuclear."⁶

Y Richard Kerr, antiguo diputado, director de la CIA, describió la confrontación como "la situación nuclear más peligrosa que jamás hayamos enfrentado....

Fue mucho más espantosa que la crisis cubana de los misiles....En mi mente no había duda de que estábamos al borde [de una guerra nuclear]."⁷

Si ustedes recuerdan, ésta fue la época de un conocimiento creciente de la prensa, de reporteros de todo el mundo viniendo en bandada al rancho para que yo les explicara acerca del aumento del riesgo de una guerra nuclear, en el mes de abril y en los doce próximos años. Como es natural, conscientemente yo ignoraba que semejante situación se estaba tramando entre India y Pakistán. Yo, sencillamente, tenía la palabra de El Morya y su profecía para proseguir.

Hallarse al borde de una guerra nuclear, ignorarlo y enterarse una cantidad de años más tarde es algo que nos produce un estremecimiento tardío. Se necesitaron aproximadamente tres años para que se publicara la información sobre este enfrentamiento entre India y Pakistán. A comienzos de este año, cuando leí el recuento de las noticias, comprendí justamente qué

estábamos abordando, y que quizás existen otras situaciones similares, de las que no somos conscientes.

Saint Germain y El Morya nos han dicho que la preparación de los Portadores de la Luz en la tierra sería la clave que impediría y atajaría la guerra nuclear. El 27 de noviembre de 1986, Saint Germain dijo:

Asegurad los refugios subterráneos, preservad la comida y preparaos para sobrevivir. Y si se comprueba que el ejercicio fue innecesario, entonces bendecid a Dios de que éste no fue desatendido. Porque amados, vuestra respuesta a mi palabra y vuestra preparación misma, es una condición que puede evitar el casi inevitable escenario de una guerra nuclear.

Amados, la preparación es la clave. Si vosotros no pensáis ni actuáis en términos de supervivencia, entonces, con seguridad, *con seguridad*, os digo, no sobreviviréis!⁶

Y el 8 de abril de 1990, cuando muchos de nosotros habíamos terminado nuestros refugios, El Morya dijo: "Pagásteis por anticipado vuestra supervivencia. La asegurásteis. Habéis obedecido a Saint Germain, quien os explicó que la preparación es la clave. Vuestra preparación misma evitó ciertos eventos."⁹

De manera que es interesante considerar lo que la astrología y la profecía han significado en el pasado, aún durante esa época, habiendo vivido sin estar enterados de todas las cosas que ocurrían en la tierra. Hoy, inclusive, en medio de este ciclo de doce años, no sabemos todo lo que en ella está pasando.

Megaconjunción de enero de 1994

La megaconjunción en Capricornio de enero de 1994, sigue en la estela de la conjunción de 1988. Las de 1988 y 1994 pueden verse como una secuencia, una tropezándose con la otra. La de 1994 amplifica y sostiene el poder de la primera conjunción e inicia también sus propias influencias.

Durante nuestra conferencia de Pascua de 1993, los Siete Poderosos Elohim vinieron al Retiro Interno, a fin de sostener el equilibrio para esta conjunción. Cyclopea dijo: "En esta hora, nosotros, los Siete Elohim, venimos como contrapeso para los momentos positivos y negativos que entregarán [en 1994 los siete planetas en Capricornio]. [Hacemos esto], con el objeto de que vosotros podáis tener establecidas las bases para que en enero enfrentéis esta conjunción propicia de los planetas, y para que podáis construir sobre las bases que hemos establecido en esta conferencia."¹⁰

Durante su transcurso, continuamente dimos decretos a los Elohim, para que anclaran sus cuerpos causales en la tierra como medio de apoyo y refuerzo para ayudarnos a enfrentar los retos de la megaconjunción de enero.

Como la de Capricornio en 1988, la megaconjunción en Capricornio de 1994 puede producir desastres económicos y guerras. Indica también la posibilidad de grandes terremotos y patrones de condiciones atmosféricas devastadoras o tormentas. Tiene muchos otros presagios, inclusive cambios en la libertad política, para mejorar o empeorar. Podremos ver el establecimiento o el derrocamiento de dictaduras, el aumento o disminución del espionaje y las actividades de la policía secreta, y el desarrollo o caída de las naciones y de los bloques de poder. La megaconjunción indica también el peligro de que se extiendan la plaga y el hambre, peligro de radioactividad y, posiblemente, guerra nuclear.

Algunas de las influencias más importantes de esta configuración caen dentro de dos áreas-poder social y reestructuración. Capricornio rige el poder social y

las estructuras sociales. El poder social es el poder manejado por gobiernos, instituciones, corporaciones, iglesias, organizaciones, comunidades, familias e individuos.

Saturno Rige a Capricornio

El planeta Saturno rige el signo de Capricornio. El regente de un signo influye en el carácter y en la función del signo. Saturno es nuestro examinador, nuestro instructor, nuestro iniciador en el zodíaco. Gobierna el principio de limitación en su expresión positiva y negativa, y puede mostrar en dónde es necesario y ventajoso fijar límites. Por ejemplo, los límites en los poderes gubernamentales son una función de Saturno. También rige el sistema inmunológico que limita la capacidad de los patógenos para enfermarlos a ustedes. Pero también puede expresarse como obstáculos y limitaciones físicas, psicológicas, sociales o espirituales. Esto incluye el sentido de pesimismo o culpa, que inhibe la acción exitosa.

Continuará...

PERLAS DE SABIDURIA

Traducidas y publicadas por Beatriz de Ojeda
Calle 119 No. 12-54, Apto. 202, teléfono/fax: 213-2412
Santafé de Bogotá, D.C. Colombia
Copyright © 1993 Summit University
Todos los derechos reservados

Esta edición en español es una traducción de

PEARLS OF WISDOM Copyright © 1993

All rights reserved

Pearls of Wisdom and Summit University are registered trademarks.

All rights to their use are reserved.

Impreso con autorización de

SUMMIT UNIVERSITY

Box A, Livingston, Montana 59047-1390 U.S.A.

(406) 222-8300